

"Muertes por desesperación" de los blancos de EEUU debido a la globalización

ALFREDO JALIFE-RAHME :: 26/03/2017

Dos economistas de la Universidad de Princeton, Anne Case y Angus Deaton, premio Nobel de Economía en 2015, en una perturbadora publicación en *The Brookings Institution* (<https://goo.gl/QoVzTY>), de la primavera 2017, que ha impactado en los multimedia de EEUU, demuestran que los blancos no-hispanos estadounidenses de edad mediana (de 45 a 54 años) menos educados fallecen en forma desproporcionada debido a una mayor incidencia de las muertes por desesperación (*despair deaths*) -que se subsumen en sobredosis de drogas, enfermedades alcohólicas y suicidios-, quienes exhiben mayor desempleo y menos oportunidades de encontrar trabajo.

La nueva publicación es continuación de una previa de los mismos autores en *Proceeding of International Academy Science* de 2015, Creciente morbilidad y mortalidad en la edad mediana de los estadounidenses blancos no-hispanos en el siglo 21 (<https://goo.gl/j73664>), que, con solo 15 años de seguimiento, extrapola en forma dramática una tendencia que se agudizará durante todo el siglo.

En una entrevista, Deaton sentencia que se trata de una historia del colapso de la clase trabajadora blanca cuando el mercado laboral se ha volteado en su contra.

A mi juicio, ello explica la ignominiosa erección del muro Trump que comporta varios aspectos multifactoriales: guerra demográfica de los supremacistas blancos -primordialmente, de los desempleados-; guerra contra la importación de heroína que controla(ba) *El Chapo* Guzmán (<https://goo.gl/pXbGgX>); y un asunto de seguridad nacional (<https://goo.gl/EuXq6L>), además de propiciar un succulento negocio para la empresa constructora de muros de Israel, desde Gaza hasta Texas: Magal Security Systems (<https://goo.gl/42MypD>).

Más allá del vulgar reduccionismo mercantilista al que son adictos los fracasados economistas aldeanos del "México neoliberal *itamita*", el *trumponomics* -que comporta una inversión de un millón de millón de dólares en manufactura/infraestructura- está destinado no solamente a la creación de empleos de los blancos abandonados y víctimas de una carnicería (Trump *dixit*), sino, también, a la lucha contra las muertes de la desesperación que generó y exacerbó la depredadora globalización que ha aniquilado a las clases medias, primordialmente de raza blanca, desde Gran Bretaña hasta EEUU, lo cual catalizó el *Brexit* y su hermano simbiótico del trumpismo a los dos lados del noratlántico anglosajón.

Nada menos que el tres veces candidato presidencial, muy cercano al defenestrado Nixon, del ala paleo-conservadora del Partido Republicano, Pat Buchanan, explaya en forma prístina el fenómeno del trumpismo y su corolario, el *trumponomics*, lo cual, a su juicio, le concedió el triunfo presidencial: Trump vio a la parte del centro (Middle) de EEUU recular (sic) por el cambio demográfico fomentado por las invasiones del Tercer (sic) Mundo, y

prometió frenarlas. Mientras nuestras trasnacionales quemaban incienso en el altar de la economía global, Trump visitó a las víctimas de la clase trabajadora. Y aquellos estadounidenses olvidados en Pennsylvania, Ohio, Michigan y Wisconsin le respondieron y siguieron su mantra: EEUU primero (<https://goo.gl/6GfB67>).

El estudio de los dos economistas de Princeton es sumamente revelador porque se concentra en un segmento de edad mediana de los blancos no-hispanos cuando otros estudios sobre la sobredosis de heroína/fentanilo prevalece en el segmento de los pudientes jóvenes blancos *millennials*: nacidos después de 1980 y la primera generación del nuevo milenio (<https://goo.gl/dt6bo9>).

Siempre me he rebelado a la dictadura semántica de la racista y clasista Oficina del Censo de EEUU que en forma incorrecta utiliza hispano en lugar del más correcto término de latino.

Si el factor de la no-educación brilla intensamente en el deterioro de la salud física y mental de los desempleados blancos no-hispanos, en el segmento de los *millennials* blancos no es el común denominador ya que sus drogadictos pertenecen a la clase pudiente y universitaria.

Los autores colocan en la picota a los opiáceos, pero no se les escapa que la causa principal es la globalización.

Un tuit de *Buzz Feed News* sintetiza uno de los hallazgos del estudio: la tasa de mortalidad para los blancos de edad mediana sin estudios universitarios se ha disparado en la pasada década, pese a que las tasas de muerte para los afroamericanos y los hispanos han continuado a declinar.

La ausencia de salarios estables y bien pagados para este segmento de blancos ha provocado estragos mentales: dolor, distrés y disfunción social que se han exacerbado debido a la falta de solución de su causal.

Las muertes por desesperación se acompañan de una participación reducida de la fuerza laboral, decremento en las tasas de matrimonio e incrementos en reportes de pobre salud física y mental que carecen de apoyos socioeconómicos: el efecto combinado significa que las tasa de mortalidad de los blancos con un grado no mayor a secundaria, que eran alrededor de 30 por ciento menos que las tasas de mortalidad de los afroamericanos en 1999, creció 30 por ciento más que los afroamericanos en 2015. ¡Vaya drama!

Las muertes por desesperación van de la mano con una disminución en el progreso contra la mortalidad de las enfermedades cardíacas y el cáncer, los dos máximos asesinos de la mediana edad.

Según *Chicago Tribune*, esta dinámica ayudó a alimentar el ascenso del presidente Donald Trump, quien ganó un amplio apoyo entre los blancos con sólo un diploma de secundaria (<https://goo.gl/6sJJPH>).

El grave problema se acentúa debido a que al unísono de la automatización/robotización, los desempleados blancos sin estudios universitarios recibirán ingresos menores en el futuro.

Aquí se derrumba el mito de que los desempleados blancos sin educación universitaria no ocuparían los trabajos de faena que ejercen los miserables migrantes latinos, ya que, como se desprende del estudio de marras, la tendencia consistente de que el segmento de hombres que padecen la muerte por desesperación desciende cada vez más los escalones degradantes de trabajos menos calificados.

Chicago Tribune exploya que en otras investigaciones han encontrado que los estadounidenses con sólo diplomas de secundaria tienen menos probabilidad de casarse o de comprar un hogar, pero que tienen más probabilidad de divorciarse si llegaran a casarse, lo que, a juicio de Deaton, toda esta constelación sico-socio-económica adversa encamina a la desesperación de los afectados.

Los puntos geográficos más golpeados incluyen los estados de los Apalaches, como West Virginia y Kentucky, que también abarcan áreas como Maine, Baltimore y la parte oriental (sic) del estado de Washington, cuyos patrones son evidentes en los sectores rurales y pequeños condados como algunas amplias áreas metropolitanas.

En forma comparativa, el mismo segmento estudiado en Europa con educación limitada ha reducido sus tasas de muerte, lo cual se atribuye a sus programas sociales (sic) y a su red de seguridad (sic) social.

Se asienta que la perniciosa globalización es misántropa, depredadora, inicua y antibiológica.

alfredojalife.com

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/muertes-por-desesperacion-de-los